

SEGUNDA SEMANA DE PASCUA
MIÉRCOLES 14 ABRIL 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 3, 16-21

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo se salve por él. Quien cree en él no es condenado; pero quien no cree ya está condenado por no creer en el nombre del Hijo único de Dios. Y esta es la causa de su con-

denación: vino la luz al mundo, pero los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra el mal odia la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no sean descubiertas. Pero el que obra la verdad viene a la luz, para que se manifieste que sus obras están hechas según Dios».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

Nicodemo, uno de los jefes del judaísmo oficial, es invitado a la fe. Aunque su respuesta es ambigua, aparecerá más adelante como defensor valiente de Jesús (Jn 7, 50) y discípulo decidido (Jn 19, 39). El relato completo (Jn 1, 3-21), que leeremos en tres partes durante esta semana, avanza a través de malentendidos de Nicodemo y de afirmaciones de Jesús que tienen varios significados, como nacer de nuevo y de lo alto, el Espíritu y el viento, Jesús levantado y elevado...

Al formularse en plural, las palabras de Jesús pasan a ser palabras de la comunidad cristiana en sus discusiones con la Sinagoga judía. Se destacan tres enseñanzas, presentes ya en el Prólogo: la necesidad de un nuevo nacimiento y de una vida nueva conforme al Espíritu (Jn 3, 3-13); el sacrificio de Jesús; que trae la salvación a los creyentes (Jn 3, 14-15), y el amor inmenso y gratuito del Padre al mundo (Jn 3, 16) por medio de la entrega de su Hijo y que pasa a los discípulos, quienes amando como Jesús se convierten en canales del amor de Dios al mundo (Jn 15, 9-17). El Hijo de Dios es luz para el mundo y la fe en él adelanta el juicio de la salvación (Jn 3, 19-21).



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según el texto, ¿en qué consiste el amor de Dios, cómo se manifestó?
3. ¿De qué manera podemos manifestar este amor de Dios al mundo que nos rodea?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...